



# XI Jornadas de Investigación Científica

---

10, 11 y 12 de setiembre de 2012

---

## Facultad de Ciencias Sociales

**Cosechando talentos crece la democracia en el conocimiento y se educa para la libertad cotidiana**

Clara Villalba Clavijo

# La educación bajo la lupa

: “Cosechando talentos crece la democracia en el conocimiento y se educa para la libertad cotidiana”<sup>1</sup>

### **Datos de la Autora:**

Ing. Agr.: Clara Villalba Clavijo. Afiliación Institucional: Docente Unidad de Sistemas Ambientales. Facultad de Agronomía. Programa Flor de Ceibo. Udelar. Correo electrónico: clarvi@gmail.com

### **Resumen Aceptado**

Alguno de los problemas de nuestro tiempo, denunciados por Baudrillard (1993) y otros, son los del simulacro, la realidad y su representación. En el pensamiento de Kant las opciones oscilan entre “representar” para el panóptico o desarrollar consciencia de la responsabilidad que implica ser ciudadano, por lo cual se está obligado a ilustrarse no solo por el beneficio individual sino el comunitario. En el marco del capitalismo cognitivo es fundamental la construcción de un sistema de elementos que permitan pensamiento complejo y crítico frente a los diferentes monopolios tendientes a la homogeneización cultural, a la construcción de pensamiento único y dominación política y económica. Según Samir Amín (2005) existen cinco monopolios que construyen el poder hegemónico: i) tecnológico, ii) de mercados financieros, iii) de acceso a recursos naturales, iv) de los medios de comunicación masiva y v) de las armas de destrucción masiva.

Según Ciurana (2001) la libertad sin conocimiento, es pura apariencia. El conocimiento en su forma tácita o explícita se convierte en un problema eminentemente político; una forma de acceso y control de los recursos. El conocimiento tácito, presente en las comunidades locales se convierte en un modo de construcción social del conocimiento per se y de la praxis de la libertad. El modelo actual de “aula” y de evaluación del aprendizaje fuerza a todos a aprender los mismos contenidos, en el mismo tiempo y por tanto a la misma velocidad. Así la democratización del conocimiento es parte sustancial de la libertad.

**Palabras Claves:** huerta orgánica – educación para la libertad – democratización del conocimiento

---

<sup>1</sup>Trabajo presentado en las XI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales, Udelar, Montevideo, 10-12 de setiembre de 2012

## 1. Antecedentes

Este trabajo intenta dar cuenta de las vinculaciones entre la educación para la libertad y las posibilidades de democratizar el conocimiento referido a las prácticas de huerta orgánica a distintos niveles: aula, familiar y comunitaria. La huerta como un modelo de aula expandida que pone en juego saberes y tecnologías que no han surgido del ámbito académico sino más bien en espacios populares. En definitiva, ese modelo de aula refiere a una circulación de saberes y a una puesta en juego de la libertad cotidiana que viabiliza prácticas de reforma educativa por la vía de los hechos.

## 2. Los monopolios

Según Samir Amín (2005) existen cinco monopolios que construyen el poder hegemónico: i) tecnológico, ii) de mercados financieros, iii) de acceso a recursos naturales, iv) de los medios de comunicación masiva y v) de las armas de destrucción masiva. Sin embargo, debajo de estos rostros de los monopolios existe uno más fuerte y más salvaje que es la *monopolización y privatización del conocimiento*, atado o sujeto al modelo de cultura dominante que hace de cualquier otra; una cultura subalterna. Estos monopolios son los que han puesto en jaque el deseo de saber mientras que el modelo de aula clásico está siendo subsidiario de éstas prácticas. Todas ellas tienen un pilar común que refiere a la pérdida de libertad tanto individual como comunitaria. Según Ciurana (2001) la libertad sin conocimiento, es pura apariencia. El conocimiento en su forma tácita o explícita se convierte en un problema eminentemente político; una forma de acceso y control de los recursos, de los sujetos y hasta de sus deseos, moldeando así conductas que responden a lo que el “panóptico” espera o se cree que espera.

Aunque las probabilidades de *democratización del conocimiento* sean bajas, las posibilidades radican en las aulas y en ese sentido el modelo de “aula expandida” ha venido ofreciendo coordenadas que habilitan diferentes coordenadas hacia una realidad que posibilita a los sujetos aprendientes desde otros sitios, otros espacios, otros tiempos, situándolos en medio de un tejido de construcción del conocimiento, donde la colaboración y el intercambio se torna una necesidad.

La democratización del conocimiento por tanto implica – al menos – reconocer: i) estos monopolios y la forma en que operan, ii) la existencia de formas de saberes diferentes, sus orígenes y modo de actuación de los sujetos en relación al mismo; iii) las formas en las que dicho conocimiento y saber circula entre los sujetos y entre las generaciones; en el espacio y en el tiempo; iv) los soportes necesarios para dicha acumulación y circulación y v) el lenguaje necesario para codificar – decodificar esos saberes, conocimientos.

En nuestra civilización occidental y en este tiempo en particular muchas de estos ámbitos se llevan adelante en la escuela, aunque no exclusivamente. Es por esto que, ofrecer en el aula, espacios

cotidianos de prácticas y reflexión acerca de las elecciones diarias y lo que ellas implican en términos generales parece una posibilidad de camino hacia la concientización de los monopolios y las actividades de co – innovación como procesos creativos que devienen en hibridaciones de saberes donde el conocimiento académico y el saber local se torna en caminos de democratización. Así el saber popular se opone al monopolio tecnológico, el rescate de semillas criollas permite el acceso a los recursos naturales y la circulación de saberes comunitarios se opone al capitalismo cognitivo. La realización de huertas familiares o escolares o comunitarias ponen en juego estas resistencias a varios de estos monopolios.

### 3. **La educación para la libertad**

El mismo sujeto según las coordenadas (culturales, etarias, socio – económicas, emocionales, etc, etc) en las que se experimenta la situación de aprendizaje posibilita aprendizajes múltiples donde los espacios, los tiempos y los modos de aprender son específicos teniendo en cuenta a Tereshina Froes, los esquemas de aprendizaje son multirreferenciales.

La escuela – en sentido amplio: toda institución de aprendizaje institucionalizado – debería brindar la posibilidad de aula expandida; donde los aprendizajes contemplen los distintos tiempos, los ritmos diferentes, los intereses distintos de cada sujeto aprendiente.

Educar en términos de libertad supone que la persona elija lo más independiente, responsable y conscientemente posible, permitiéndole hacerse dueño de su vida cotidiana y generar espacios de relativa autonomía en su presente y futuro.

Se distinguen dos niveles en cuanto a la **libertad: i) de elección y ii) fundamental**. La libertad de elección, se manifiesta en los actos cotidianos, en las posibilidades en un tiempo y espacio concreto. Esta libertad posibilita construir la historia personal y comunitaria de la libertad fundamental. El ejercicio de esta libertad construye al ser humano de forma integral, manifestando un pensamiento profundo que encuadra su vida en la vida de su comunidad y de su pueblo, territorios (reales y simbólicos) donde la circulación del conocimiento es esencial, teniendo en cuenta que nadie elige lo que no conoce, lo que no sabe que existe. En ese sentido, la democratización del conocimiento es fundamental para el ejercicio de la libertad.

Tanto las tecnologías – en tanto conocimiento aplicado – como los saberes (sean académicos o populares) no vienen dados de una vez y para siempre, sino que se construyen local y comunitariamente pero para ello, es menester garantizar la soberanía de los pueblos y sujetos que son eslabones en esa construcción. En este sentido, garantizar la autonomía de las instituciones donde se genera ese conocimiento es propiciar escenarios y andamiajes donde el sujeto pueda

ejercer esas libertades cotidianas.

#### **4. La “huerta” como propuesta de un modelo de práctica de la libertad**

La *Agricultura Urbana y Periurbana* surge, así como potencial plataforma de desarrollo local y comunitario, asumiendo el desafío de *estructurar* sinergias y complementariedad entre la recuperación de los recursos del hábitat y la creación de actividades productivas agro-culturales, generando un *encadenamiento operativo* de la dimensión ecológica, económica y social del concepto de *sustentabilidad*.

Las dinámicas de creciente urbanización hacen necesario explorar nuevas formas de hacer ciudades habitables, tecnológicamente sustentables y estéticamente bellas, generando –desde las potencialidades, intereses y aspiraciones de la comunidad local– un efectivo entrelazamiento entre la recuperación físico-ambiental del espacio urbano y periurbano, y la inclusión al ámbito ciudadano de los grupos sociales en condiciones de pobreza que habitan este contexto.

Para materializar la recuperación de espacios degradados ambientalmente y guetificados socialmente, la agricultura urbana pone en juego una serie de tecnologías y saberes orientadas a la reutilización de los desechos generados por distintas actividades en la ciudad, tales como el compostaje de residuos orgánicos, la fitorremediación y reciclaje de aguas servidas, la asociación de cultivos, y desde un punto de vista de recursos humanos – como ya se mencionó – la ocupación de grupos sociales marginados de empleo, ya sea por su condición de pobreza, género o enfermedad.

Los proyectos y actividades de AUP tienen la potencialidad de ser articuladores entre instituciones y disciplinas favoreciendo enfoques sistémicos e interdisciplinarios, que colaboran en la circulación de saberes favoreciendo el desarrollo local sustentable de amplios sectores urbanos. El barrio, el terreno baldío, el patio de la escuela se transforma en un ámbito para la retro – alimentación entre: i) la enseñanza y la investigación y ii) la organización y la participación ciudadana.

El desarrollo a escala humana – es definido por Max Neef – como aquél que concentra y sustenta la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales, en la generación de niveles crecientes de autodependencia y en la articulación orgánica de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología, de los procesos globales con los comportamientos locales, de lo personal con lo social, de la planificación con la autonomía y de la sociedad civil con el estado. Construido sobre el protagonismo de las personas, se dirige hacia una democratización profunda. Este autor, al hablar de desarrollo, formula como postulado básico que éste se refiere a las personas y no a los objetos, así caracteriza a la persona como un ser de necesidades múltiples e interdependientes. Por ello, las necesidades humanas deben entenderse como un sistema en que las mismas se interrelacionan e interactúan en forma simultánea, complementaria y compensatoria.

La literatura ofrece múltiples criterios para desagregar las necesidades humanas. Sin embargo, Max Neef combina dos criterios posibles de desagregación: según categorías existenciales y según categorías axiológicas. Esto permite operar con una clasificación doble; por una parte las primeras (categorías existenciales) respecto del Ser, Tener, Hacer y Estar; y, por la otra, las segundas (que corresponden a las categorías axiológicas) necesidades de Subsistencia, Protección, Afecto, Entendimiento, Participación, Ocio, Creación, Identidad y Libertad.

Cada sistema económico, social y político adopta diferentes estilos para la satisfacción de las mismas necesidades humanas fundamentales. En cada sistema, éstas se satisfacen o no, a través de la generación o no, de diferentes tipos de satisfactores. “Uno de los aspectos que define una cultura es su elección de satisfactores. Lo que está culturalmente determinado no son las necesidades humanas fundamentales, sino los satisfactores de esas necesidades. El cambio cultural es –entre otras cosas– consecuencia de abandonar satisfactores tradicionales para reemplazarlos por otros nuevos y diferentes” Max Neef, 1993.

En este contexto, la huerta orgánica se transforma en un dispositivo pedagógico – didáctico favoreciendo aprendizajes de contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales de diversas disciplinas (biología, lengua, matemática, arte, ciencias sociales) y las tecnologías apropiadas para la comunidad en función de la articulación de dichas disciplinas. También pone en juego y hace circular conocimientos de generaciones anteriores, donde el cultivo de la tierra – en familia o colectivamente – sin uso de agroquímicos era una práctica común.

Según Vigotsky lo que un sujeto es capaz de hacer hoy con la ayuda de alguien, mañana podrá hacerlo por sí solo. Entonces todas aquellas actividades y/o tareas que no realiza por sí mismo pero que puede realizar con un apoyo adecuado brindado por el entorno – andamiaje según Bruner – se constituye en el potencial de aprendizaje.

En el itinerario que han realizado las prácticas de huertas en las escuelas, en los distintos barrios y comunidades se ha dado este proceso de “andamiaje” citado por Bruner, donde el entorno tanto ambiental como social, ha proporcionado facilitadores para que las personas experimenten ese proceso dialéctico entre la zona de desarrollo próximo y la zona de desarrollo real planteado por Vigotsky.

La dinámica para la realización de las huertas incluye: i) la formación de grupos heterogéneos para el trabajo en equipos; ii) participación de todos los involucrados, iii) trabajo en talleres donde se da la socialización; iv) lograr clima relacional basado en la confianza, el incremento de la autoestima y la aceptación mutua. Todos ellos son parte de las estrategias de intervención sugeridas para la creación de la zona de desarrollo próximo en las actividades educativas. Capítulo 5 del libro “La felicidad del alumno comprendido” Abot, A.; De León, G.; Fería A.; Garrido, V.; Paluci, L.

La huerta orgánica es una fuente de resiliencia humana y ambiental ya que el modelo agroecológico se adapta al trabajo con población vulnerable, especialmente niños potenciando sus fortalezas. Razones de ello son: el muy bajo nivel de insumos externos, el estímulo de la reutilización y reciclado de elementos generados en la dinámica de la vida cotidiana (residuos de alimentos, yerba, café, cáscaras, etc) sea en el hogar o en los espacios colectivos (escuela, clubes de niños, etc.). Esto fomenta la comprensión de los múltiples elementos que ofrece la naturaleza para mantenerse saludable a sí misma y a las comunidades que la integran. Estos procesos de comprensión y reflexión a lo largo de varios ciclos vitales de las plantas: verduras, malezas y frutas; (ciclos de producción); y el trabajo conjunto mejoran aspectos de la personalidad como la autoestima, la seguridad en uno mismo, la confianza en los otros, el autocontrol y la paciencia. Esto permite la regeneración de partes “mutiladas”, el crecimiento de áreas dejadas de lado en la construcción del ser humano, de los sujetos colectivos y de las comunidades en sí mismas. Esto es lo que podríamos denominar resiliencia humana a través de la resiliencia ambiental de los espacios verdes (públicos o privados).

La huerta instrumenta la construcción de soberanía alimentaria como una práctica de libertad: en la medida que los participantes comienzan a: i) alimentarse con lo que se va produciendo en la huerta, ii) a su vez surge la adaptación de las semillas al ambiente donde son cultivadas, conformándose así un Banco de Semillas Locales y iii) disminuye sensiblemente la dependencia a insumos externos.

## 5. Conclusiones

Considerando la historia de las diferentes tecnologías (Revolución Verde y la apropiación de actividades de los productores en el surgimiento de la era industrial) en el medio rural y sus impactos; resulta importante hacer hincapié en la **expresión de la libertad** y lo que ello significa para las sociedades y comunidades involucradas. Las diferentes prácticas de libertad son formas de expresión de la soberanía de los pueblos. Ésta toma diferentes nombres, realiza diferentes actividades pero el proceso es el mismo: decidir, poder elegir. En el ámbito de la agricultura se denomina *soberanía alimentaria*. En algunas poblaciones no hay posibilidad de elección por desconocimiento de esta realidad. El ejercicio de estas libertades en comunidad permite internalizar la posibilidad de elegir de cada integrante de esa comunidad, sin embargo, cuando no existe la posibilidad no hay ejercicio de elección.

Estos ejercicios parecen claves en la hora de la educación y más aún de la ***Educación Pública***; la hora del ejercicio de la libertad que posibilite construir la historia personal y comunitaria. Los ciudadanos – productores y los ciudadanos – consumidores de productos agropecuarios – deben tener la posibilidad de elección para lo cual deben acceder a este conocimiento.

Los niños deben ser educados en esa posibilidad porque *la libertad es un bien público* constitutivo de la democracia y *es un bien común* en los pueblos libres. Esa condición de ejercicio de la libertad a temprana edad fomenta la creatividad que luego podrá dar origen a innovaciones, soluciones tecnológicas, generando condiciones para el ejercicio de la ciudadanía y de la democracia en sí misma. Además, estimula la comprensión de la condición pre – política en la génesis del conocimiento.

## 6. Bibliografía

ÁBALOS; Iñaki, Atlas Pintoresco. Volumen 1: El Observatorio, Editorial Gustavo Gili. Barcelona, España, 2005.'

Abot, Ana María; De León, Gladys; Fería, Alejandro; Garrido, Verónica y Paluci, Lucía. La felicidad del alumno comprendido. Ed. Ciudad Nueva. Montevideo, 2006, págs. 78, 107 y 108.

ARIAS; Pablo, Periferias y nueva ciudad. El problema del paisaje en los procesos de dispersión urbana, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, España, 2003.

BEST; Practices Database, Agricultura urbana para el desarrollo agroecológico. Ciudades para un futuro más sostenible, Concurso de Buenas Prácticas Dubai 2002. <http://habitat.aq.upm.es/bpal/onu02/bp594>

BRIAND; Gilles, MOUSQUET; Francois-Xavier, Reversing the image of a coal basin, En revista TOPOS: International Review of Landscape, Architecture and Urban Design, Número 56, 2006.

Catálogo de la II Bienal Europea de Paisaje Jardines insurgentes. Gardens in arms.

CHABALGOITY; Manuel, Ambiente y desarrollo, Ediciones de la Banda Oriental. Montevideo, Uruguay, 1984.

CORAGGIO; José Luis La gente o el capital. Desarrollo Local y Economía Del Trabajo, Editorial Espacio, Buenos Aires, Argentina, 2004.

CORAGGIO; José Luis, Política social y economía del trabajo. Alternativas a la política neoliberal para la Ciudad, Universidad Nacional de General Sarmiento. Miño y Dávila Editores, Buenos Aires, Argentina, 1999.

CORNER; James; Lifescape – fresh kill parkland;. En revista TOPOS: International Review of Landscape, Architecture and Urban Design, Número 51, 2005.

CURTIS; Guillermo, Ciudad, gestión local y nuevos desafíos ambientales. Reflexiones a las políticas neoliberales y sus efectos sobre nuestros territorios, CIAM (Centro de Investigaciones

ambientales). Editorial Espacio, Buenos Aires, Argentina, 2003.

DI PACE; Maria, Ecología de la ciudad, Universidad Nacional de General Sarmiento, Libros Prometeo, Buenos Aires, Argentina, 2004.

DONADIEU; Pierre, La sociedad paisajista, Editorial de la Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina, 2006.

DONADIEU; Pierre, Políticas públicas de paisaje y gestión de espacios libres en regiones urbanas. Seminario Internacional. Maestría Paisaje, Medioambiente y Ciudad, Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 2006.

ENRÍQUEZ; Cristian, Nuevas perspectivas en ecología urbana, En LA SUSTENTABILIDAD HOY 2005. Concurso Internacional de Ensayos, Fondo Editorial CEPA, La Plata, Argentina, 2005.

FAO, Agricultura 21, Revista del Departamento de Agricultura, Bioseguridad, Nutrición y Protección del Consumidor. FAO (Food and Agriculture Organization). <http://www.fao.org/ag/esp/revista/9901sp2.htm>, 1999.

Max Neef, Manfred. Desarrollo a escala humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones. Editoriales Nordan Comunidad e Icaria. 1993. Págs. 30 a 83.

Moreno Flores Osvaldo. Agricultura Urbana: Nuevas Estrategias de Integración Social y Recuperación Ambiental en la Ciudad. Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje Volumen IV N°11. Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje. Universidad Central de Chile. Santiago, Chile. Agosto 2007

Pozo, Juan Ignacio. Aprendices y Maestros. Ed Alianza. Madrid, 1999, págs. 29 a 39.

Yori, Carlos Mario. "El concepto de topofilia entendido como teoría del lugar". Publicado en Revista Barrio Taller.



UNIVERSIDAD  
DE LA REPÚBLICA  
URUGUAY